

LA ARTILLERÍA DEL MUSEO DEL EJÉRCITO

Cada 4 de diciembre se celebra la festividad de Santa Bárbara en honor a la figura de Bárbara de Nicomedia (siglo III d.C.). Su imagen se vincula, desde el punto de vista artístico e iconográfico, a símbolos como el castillo, la palma o el rayo, por lo que se la relaciona con el ámbito del fuego y las tormentas como fenómeno meteorológico. El hecho de que a las primeras técnicas y piezas de artillería que precedieron a la invención de la pólvora se les diera el nombre de *arte tormentaria*, nos ayuda a entender por qué, actualmente, Santa Bárbara es considerada la patrona del Arma de Artillería del Ejército español.

El Museo del Ejército cuenta con una de las colecciones de artillería más completas de Europa, estando especialmente bien representada la correspondiente a los siglos XIV y XV. Un rico y heterogéneo conjunto de piezas que se encuentran expuestas a lo largo de las salas, temáticas e históricas, de la exposición permanente ubicada en el edificio histórico del Alcázar.

La sala dedicada a la *Historia de la Artillería* del recorrido temático alberga un conjunto formado por las piezas más antiguas del siglo XIV; pasando por la llamada *artillería imperial* forjada en hierro de los siglos XVI y XVII; la artillería de bronce y la llamada *de Ordenanza* del siglo XVIII; hasta las piezas más modernas de XIX y XX. Junto a las principales piezas o tubos de artillería histórica, encontramos modelos y maquetas realizados con fines didácticos en el Real Museo Militar, a principios del siglo XIX. Además, se exponen piezas relacionadas y más actuales como ametralladoras y municiones.



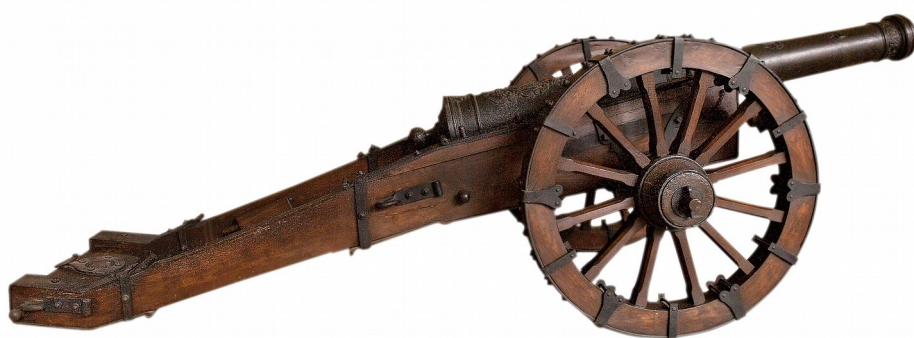
Caña de bombardera. País Vasco. Hierro forjado. 1480-1520. Sala *Historia de la Artillería*. Planta 4.

Esta pieza es una caña de bombardera, de las denominadas *gruesas*, por su gran calibre. Carece de asas y está formada por 21 duelas y cuatro anillos circulares o *zunchos* de refuerzo, donde estarían las argollas que, con la ayuda de cuerdas, servirían para su manejo y disparo.

Presenta una fuerte alteración en uno de sus extremos, que deja ver parte de la estructura de construcción formada por láminas de hierro longitudinales. Inicialmente, esto llevó a pensar que la pieza sufrió un "reventón" al ser disparada. Pero, al parecer, sus alteraciones se debieron a un intento de desmontaje y reaprovechamiento de sus materiales, en 1839, cuando se encontraba en Tudela. La pieza se encontraba en la población Navarra de Tudela, a la entrada del puente sobre el río Ebro, por ello se la conoce como "el tiro del puente de Tudela". En 1842, entró en las colecciones del Museo de Artillería.

A lo largo del recorrido histórico, que abarca la historia de España desde el siglo XV hasta el siglo XX, encontramos piezas de artillería correspondientes a los diferentes periodos históricos y regiones geográficas, siendo representativas de episodios concretos como la guerra de Independencia, los conflictos carlistas, las guerras coloniales en Cuba y Filipinas, etc.

La siguiente pieza de artillería fue fundida en Sevilla, en la Real Fundición de Artillería, en 1737. El nombre del fundidor, Juan Solano de Ostos, aparece inscrito en una parte de la culata, aunque, en la fecha en la que se fundió, no era el fundidor el responsable de la misma, sino que estaba al frente el asentista de origen flamenco Juan de Voy y Habet, que murió en 1738.



Cañón de a 18 "La Cleopatra". 1737. Real Fundición de Sevilla
Bronce fundido. Patio de Carlos V. Planta 6. Detalle del escudo real.

Se trata de un tubo de bronce fundido con asas en forma de delfines y cascabel. Consta de tres cuerpos, separados por molduras y fajas decoradas. En el primer cuerpo aparecen los escudos reales y los nombres de los monarcas Felipe V y su segunda esposa, Isabel de Farnesio. Y, en el tercero, aparece, en sendas filacterias, el lema de la artillería real *Violati Fulmina Regis* —Rayos del rey ofendido— y, sobre él, el nombre de la pieza, "La Cleopatra". Se encuentra encabalgada o montada sobre una reproducción de cureña de campaña realizada en las instalaciones de Trubia. Procede de la Plaza de Jaca desde donde fue remitida a la Fábrica de Artillería de Trubia y, desde 2010, se asignó a las colecciones del Museo del Ejército.

La colección de artillería expuesta en el Museo cuenta, además, con piezas procedentes de otras regiones y que se caracterizan por formas y, sobre todo, decoraciones con cierto grado de exotismo como pueden ser las lantacas de origen filipino.



Lantaca filipina, s. XIX. Sala La
Restauración Monárquica (1874-1923).
Planta 7.